

**«CAPITÁN DE PEREGRINOS»
CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL SIERVO DE DIOS
MANUEL APARICI NAVARRO
HOJA INFORMATIVA - Suplemento de Bordón de Peregrino - Mayo 2003**



MANUEL APARICI NAVARRO

«Capitán de Peregrinos»

Apóstol seglar y sacerdote

☆ Madrid, 11 -diciembre- 1902

† Madrid, 28 -agosto- 1964

**ORACIÓN
PARA PEDIR SU GLORIFICACIÓN
(Para devoción privada)**

Padre nuestro que estás en el Cielo, dignate glorificar a tu siervo MANUEL, que con su palabra y su ejemplo, como apóstol seglar y como sacerdote, nos enseñó a hacer de nuestra vida una Peregrinación: CAMINAR HACIA TI, PADRE, POR CRISTO TU HIJO, A IMPULSOS DEL ESPÍRITU SANTO, CON LA AYUDA DE MARÍA Y LLEVANDO A LOS HERMANOS. Concédenos por su intercesión la gracia que te pedimos, y haz que, a imitación suya, trabajemos sin descanso por la extensión de tu Reino y el bien de nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

(Con las debidas licencias)

PENSAMIENTOS

– ¡Mi amor a Dios, a Jesús! Yo quisiera poder estar hablando siempre de Él. Para mí no existe nada más que Jesús, que nos ama infinitamente y a quien tan mal correspondemos. Yo quisiera ser sólo de Jesús, pero no puedo. Dos deberes pesan sobre mí que me ligan al estado seglar. Si no fuera por ellos seguiría los impulsos de mi corazón, que sólo se halla contento cuando se ocupa de modelar en las almas la divina figura de Jesús. Hablar de Jesús, hacer que amen a Jesús, ser todo y en cada momento de Jesús, ese es mi gozo, mi contento, mi alegría. ¡Bendito seas dulcísimo Jesús!

– Quiero, sí, anotar los pensamientos que hoy llenan mi corazón. ¡Jesús! Esta palabra los resume todos; amo a Jesús, le amo con toda la fuerza de mi corazón, con todas las potencias de mi alma y siento el deseo ferviente de servirle y honrarle; pero ¿cómo? No basta querer, hace falta saber, saber qué es lo que Jesús quiere de mí para que, cumpliendo su voluntad, yo le glorifique, y al glorificarle desarrollar mi vida en Dios por Jesucristo. Necesito un director espiritual que me guíe y quitar todas las imperfecciones que hay en mí y todos los pecados veniales. Pediré auxilio a Jesús, por mediación de María, y venceré, pues me aman tanto que no pueden desoír mis súplicas.

¡María! ¡María! Qué suavidad, qué hermosura, qué paz. Tu nombre hace latir mi corazón más deprisa. Te amo, pero quiero amarte más, mucho más, con toda mi alma de tal manera que pueda hacerte sonreír, y al hacerte sonreír a ti consolar a mi adorado Jesús. Teneros contentos a ti y a tu bendito Hijo es toda mi ilusión. ¡Ayúdame Madrecita mía!

– Debo pensar siempre que si escribo, estudio, ando, hablo o duermo es Jesús el que me anima y guía mi mano, ilumina mi inteligencia, fortalece mis músculos, vivifica mis órganos digestivos, presta aliento a mi boca y vela mi sueño, pues si nada puedo hacer sin Él, ya que su omnipotencia me sustenta todas mis acciones, debo ofrecérselas y, por lo tanto, debo ver si todas le dan gloria para que le sean agradables y las acepte.

– ¿Y de mi vocación? ¿Le seguiré adonde me llame, o me aferraré a las criaturas? Ayúdame tú, buen Jesús; fortalece mi corazón, quita los obstáculos que se opongan y cuida de los míos. Tú eres omnipotente y misericordioso. Atiende mis súplicas.

– El estado de mi alma se resume con estas palabras. Deseo a todo trance tener siempre satisfecho a Jesús. O, con palabras de J. Tissot: «Quiero dar a Dios toda la gloria de que mi ser es capaz».

– Hoy [9 de octubre de 1931] reanudo mi Diario. Él me va a servir como ayuda en esta lucha de la perfección. Me propuse en Ezquioga dar la mayor gloria posible a Dios. En Madrid he renovado mis propósitos

– Rezamos las preces a la Virgen, sintiendo yo honda devoción y profundo anhelo de hacer y padecer algo por la gloria de Dios. A la salida me encontré con Armesto y hablamos un rato procurando enfervorizarlo, y reanudé la conversación sobre la defensa de iglesias manteniendo el punto de vista de la caridad.

– ¡Todo por Cristo! Ese es mi lema. Todos mis momentos libres han de ser para Él; para ganarle almas y que todos los que ahora le blasfeman le adoren ...

– Yo me fui a los Jerónimos después de ver la manifestación anticlerical ... Vine a casa a cenar. Salí de nuevo para pasear por Madrid y a la 1'30, viéndolo tranquilo, me acosté.

– Perdónales Jesús, y haz que yo mismo, que por su culpa sufro, les lleve la miel de tu Evangelio y la luz de tu doctrina.

– Fui con los Llanos a visitar a los pobres. ¡Sentí gran satisfacción al ver de nuevo a mis viejecitos! ¡Cuánta miseria hay por el mundo, y tan fácil como sería remediarla si fuéramos verdaderamente cristianos! ¡Tanto dinero tirado en tonterías y cuánto desvalido que con él viviría! Decididamente, no puedo fumar, quemar yo el dinero y que un hermano mío, hermano en Jesús, no coma. No, eso no puede ser. Ayúdame Virgen Santísima para que me mantenga firme en mi propósito.

DEJABA EN TODOS UNA IMPRONTA DE CELO SACERDOTAL Y ESPÍRITU APOSTÓLICO DIGNOS DE ADMIRACIÓN

– «Al frente de la Juventud de Acción Católica –escribía SIGNO el 19 de marzo de 1951– está un sacerdote salido de sus filas, santificado en su apostolado, entregado totalmente a la Obra, antes como Presidente y ahora como Consiliario Nacional.

»De los Seminarios están saliendo sacerdotes con ese mismo amor a la Juventud, y en los Seminarios se están formando legiones de futuros Consiliarios que sueñan, rezan, estudian y se ensayan pensando en nosotros [los jóvenes].

»¡Qué bien se entendía D. Manuel con los seminaristas ... No es posible ser pesimista viendo a aquellos seminaristas con la Juventud».

– ¡Qué charlas, Ejercicios, retiros, etc. les dedicaba! En junio de 1952 el Cura Económico de San Juan Bautista de

Benalúa, Diócesis de Orihuela–Alicante, le decía que esperaba presentar al Sr. Obispo el programa que le indicaba que desarrollaría en el Seminario a los nuevos sacerdotes y que han cantado Misa en los últimos cinco años; serán por lo menos unos cincuenta. Y añadía: El Sr. Obispo está muy ilusionado.

– Muchos, a pesar de los años transcurridos, guardan todavía de él un grato recuerdo y conservan con interés ideas expuestas por él, con gran claridad y una cierta novedad en la exposición, que les sirven de reflexión y de conducta, pues «dejaba en todos una impronta de celo sacerdotal y espíritu apostólicos dignos de admiración», afirma en su testimonio Mons. Jesús Espinosa Rodríguez.

– «Que el Señor te colme de bendiciones y te haga un santo en el estado sacerdotal –le decía Juan Miranda González, Ingeniero Agrónomo, de Madrid– ... » Su carta de fecha 6 de junio de 1947..

¡Qué gran corazón sacerdotal el suyo!

«Sobre la naturaleza y el ejercicio del ministerio sacerdotal era clásica su afirmación de ofrecerse como víctima por el bien de los hermanos, dándole un valor amplio y profundo al sacrificio» Rvdo. Antonio J. Sanchís..

FAVORES Y DONATIVOS

Para todo lo relacionado con su Causa de Canonización, de comunicación de gracias obtenidas con las que el Señor pueda demostrar la intercesión de su Siervo, petición de publicaciones, estampas con la oración, donativos, etc. dirigirse a Peregrinos de la Iglesia, Calle Manuel Montilla, núm. 12, 28016 Madrid, Teléfono 91 359 01 12. Fax 91 359 00 84.

Podéis hacer llegar vuestros donativos (los de vuestros familiares y amigos, etc.):

- Por transferencia bancaria a la C/C en el Banco Sabadell:
Entidad: 0081; Oficina: 0589; Dígito de control: 21; Número de cuenta: 0001035907
- Por cheque a nombre de PEREGRINOS DE LA IGLESIA, MANUEL APARICI.
- Por giro postal o mediante entrega en efectivo, indicando siempre CAUSA DE CANONIZACIÓN.